

# Violencia obliga a centroamericanos a refugiarse

La violencia causada por el crimen, el narcotráfico y las pandillas maras ha obligado a más de 17 mil personas del llamado Triángulo Norte del istmo centroamericano, formado por Honduras, El Salvador y Guatemala, a refugiarse en otro país desde 2008, alertaron ayer expertos en Tegucigalpa.

Entre 2008 y 2012 se registran “unos 17.129 refugiados reconocidos y alrededor de 12 mil solicitudes de asilo” de parte de centroamericanos, dijo el representante regional de la Oficina de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Fernando Protti.

Agregó que las personas que salen “huyendo” de estos países de la región lo hacen por “la violencia que genera el crimen organizado, el narcotráfico y las maras”, y señaló que el 65% de ellos se refugian en Estados Unidos, 17% en Canadá y 6% en México.

Protti apuntó que de los 17.129 centroamericanos refugiados, el 47,6% (8.153) son salvadoreños, 37,2% (6.372) de Guatemala y el 15,2% (2.604) de Honduras.

Destacó que es “preocupante” que haya solicitudes de refugiados, que en la mayoría han sido víctimas de la violencia armada, que también son perseguidos por la violencia intrafamiliar, discriminación o preferencias sexuales.

En la actualidad hay más de 45 millones de refugiados y desplazados en el mundo, la cifra más alta en casi 20 años, según estadísticas de la ACNUR.

El embajador de la Unión Europea (UE) en Tegucigalpa, Ketil Karlsen, coincidió con Protti subrayando que el narcotráfico y las maras han “incrementado una cultura de violencia” en Centroamérica y, en consecuencia, han “obligado a miles de personas a migrar a otros países”.

Agregó que la “prueba de fuego” de la región a corto plazo es “llegar muy rápidamente a respuestas reales para apoyar a estas personas que son perseguidas o afectadas por la violencia”.

En ese sentido, el diplomático europeo exhortó a los gobiernos a “promover acciones” que fortalezcan los “mecanismos de protección” de las personas y “prevenir” la violencia.

Karlsen indicó que para prevenir el desplazamiento de personas, los Estados también deben promover el desarrollo económico, que ayudará a “disminuir la pobreza, la desigualdad y crear oportunidades de empleo para los jóvenes”.